

Extrait du El Correo

<http://www.elcorreo.eu.org/Documentos-revelan-la-participacion-de-Itaipu-en-el-Plan-Condor-Documentos-revelam-participacao-de-Itaipu-na-Operacao-Condor>

Documentos revelan la participación de Itaipu en el Plan Cóndor/Documentos revelam participação de Itaipu na Operação Condor

Date de mise en ligne : dimanche 16 janvier 2005

- Notre Amérique - Terrorisme d'Etat - Plan Condor - Création structurelle -

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

Una investigación realizada en el archivo de la Comisaría de la Policía Federal de Foz do Iguaçu comprueba que en el periodo de la dictadura la Asesoría de Informaciones y Seguridad de Itaipu participó activamente de la red de espionaje integrado por Brasil, Argentina, Paraguay, Chile y Uruguay

Por Aluizio Palmar

MTb 2512/PR

Texto em português é mais baixo

En la edición del día 7 de octubre del Observatorio de la Prensa, el periodista Cláudio Julio Tognolli expone las principales decisiones tomadas en el seminario realizado en Brasilia por la Asociación Brasileña de Periodismo Investigativo (Abraji). En ese evento, que reunió periodistas e invitados, fueron debatidas la transparencia y la accesibilidad las informaciones consideradas confidenciales. Tognolli, que es director de la Abraji, irónicamente escribe en su artículo que "hay una luz en el fin del túnel cuando se habla sobre el acceso a las informaciones públicas en Brasil : la luz es justamente la del tren que esta viniendo en el sentido contrario, pronto para atropellar, con rigores de burocracia medieval, todo y cualquier brasileño que pretenda recibir documentos del Estado".

Ese tren en sentido contrario citado por el presidente de la Abraji es el decreto n° 4.553, sancionado por Fernando Enrique Cardoso y reglamentado por Lula, que amplía los plazos de sigilo de documentos secretos, confidenciales y reservados y prevé la renovación indefinida para documentos ultra-secretos.

Ese decreto coloca Brasil en un absoluto atraso ante la comunidad internacional, a medida que viola el derecho fundamental de acceso a la información. Está allá, escrito en el artículo 5º, inciso 33, de la Constitución : "Todos tienen derecho a recibir de los órganos públicos informaciones de su interés particular, o de interés colectivo o general, que serán prestadas en la forma de la ley, bajo pena de responsabilidad".

Además de atentar contra el derecho ciudadano garantizado por la Carta Magna, el temor de dar transparencia a los actos gubernamentales ha sido un obstáculo cotidiano de los periodistas y otros profesionales.

Cuando se habla entonces de investigar documentos del periodo dictatorial es que un dios-te-ayude. Con excepción de los archivos de las comisarías de orden política y social, que fueron abiertos por los gobiernos provinciales en la década de 90, los demás continúan cerrados a siete llaves.

Carpetas y más carpetas con informaciones relevantes están depositadas en las reparticiones policiales y militares y en otros lugares inciertos y no sabidos. No es preciso ir lejos en búsqueda de ejemplo. Aquí mismo, bajo nuestras narices, en el archivo de la Comisaría de la Policía Federal de Foz do Iguaçu, miles de documentos registran informaciones importantes para quienes estén interesados en investigar el periodo dictatorial. Específicamente sobre Foz do Iguaçu y región Oeste, están allá en el archivo de la Policía Federal, depositados en el sótano, donde antes funcionaba la cárcel, documentos sobre la izquierda, movimientos sociales, conflictos de tierra, prensa, indios Avá-Guaranis, iglesia y Itaipu.

Cuanto a la represa de Itaipu, <http://www.itaipu.gov.br>, su Asesoría Especial de Seguridad e Informaciones (AESI), durante quince años, espío y emitió informes que eran difundidos sistemáticamente a los órganos de represión de la

dictadura. De 1973 a 1988 la agencia fue un reducto de militares y policiales torturadores que pertenecían a la estructura represiva de la dictadura. Algunos de esos agentes habrían actuado en un aparato paralelo que era mantenido por el consorcio de constructoras - Unicon.

Tanto la estructura formal (AESI) como la clandestina, tenían sus similares en Paraguay, donde funcionaba la versión guaraní de los "tonton macoute" [1]. Diversas ciudades desparramadas por Brasil formaban parte del organigrama del espionaje y la represión de la empresa, con sus principales bases operacionales situadas en Río de Janeiro, Brasilia, Curitiba y Asunción además de Foz y Ciudad del Este (en la época Ciudad Puerto Presidente Stroessner).

Participación de Itaipu en la "Operación Cóndor" [2]

La Asesoría Especial de Seguridad e Informaciones no se limitaba a espiar a los empleados y a los candidatos al empleo en la empresa binacional. Habitantes de Foz do Iguaçu y región eran investigados y los paraguayos, argentinos, uruguayos y chilenos que trabajaban en la obra recibían una atención especial.

La participación de Itaipu en la Operación Cóndor puede ser comprobada en diversos expedientes que se encuentran en el archivo de la Policía Federal de Foz do Iguaçu, como por ejemplo lo informe 031/76, de 15/12/76, enviado por la AESI brasileña a su similar paraguaya. Atendiendo al pedido de sus compañeros paraguayos, los beaguins del general Costa Cavalcanti pusieron sus agentes sobre la pista del médico ortopedista y dirigente del Movimiento Popular Colorado (Mopoco), Agostín Goiburú Gimenez.

Dos meses después de haber enviado la AESI/Itaipu el informe a los militares paraguayos, Goiburú, que estaba asilado en la Argentina y solía venir Foz do Iguaçu visitar amigos, desapareció. Años más tarde el profesor paraguayo Martins Almada [3] descubrió durante su búsqueda en el archivo secreto de la policía de Stroessner que Agostín Goiburú había sido secuestrado y llevado para Paraguay, donde fue torturado hasta la muerte en el Regimiento Escolta Presidencial, en Asunción.

Durante mi búsqueda en el archivo de la Policía Federal, encontré copias de algunos documentos que comprueban la participación de los militares, que actuaban en el Centro de Informaciones del Ejército (Ciex) y en la Asesoría Especial de Informaciones de Itaipu, en el secuestro y muerte de Agostín Goiburú. Como mi acceso al archivo de la Policía Federal aconteció bajo una condición excepcional, no me fue permitido hacer fotocopias de los documentos. [4] Durante los tres meses en que duró la papelada llené tres cuadernos sobre las informaciones que consideré más relevantes.

Acerca del caso Goiburú encontré los siguientes registros :

► Origen : Ciex

Pedido de Búsqueda 0140/75

"Dr. Goiburú huyó del territorio argentino donde estaba asilado y se encuentra en territorio brasileño posiblemente en Foz do Iguaçu".

► Origen : SNI

Pedido de Búsqueda 1664 10/11/76

"Está prevista la llegada en Foz en la primera quincena de septiembre de Eduardo Sardi, Agostín Goiburú, Silvestre Gomes y del Teniente Caselli."

►

Origen : S2

1º Batallón de Fronteras

11/2/77. Relación de elementos subversivos paraguayos en Foz do Iguaçu Agostín Goiburú Gimenez, Tito Martinez, César Cabral, Rodolfo Mongelos Leguizamón, Eduardo Sardi Ostergag, Silvestre Gomes Caselli.

► 5º Región Militar

Centro de Informaciones del Ejército (Ciex)

Informe 0089/76

"Recibimos informaciones que será realizada reunión en Guaíra con la presencia de Aníbal Abatte Soley, Alejandro Stumpfs, Rodolfo Monjelos, Nielse Fernandes, Aluizio Ferreira Palmar, César Cabral, Epifânio, Tito y Xisto Fleitas

► Itaipu Binacional [5]

Asesoría Especial de Seguridad e Informaciones

Informe 031/76, de 15/12/76

Subversivos paraguayos en Foz do Iguaçu

a - Coordinación de Seguridad informa que subversivos paraguayos planeaban reunión en Guaíra, la cual no llegó la concretizarse. Tal hecho ya confirmado por la Coordinación de Seguridad de Paraguay, que envió en la ocasión elementos de búsqueda a aquella ciudad.

b - Hay indicios de que Goiburú y Aníbal Abate Soley sean la misma persona.

- 1. Goiburú es visto constantemente en compañía de compañeros de Aníbal.
- 2. Ambos nunca fueron vistos juntos en las reuniones de la organización.
- 3. Goiburú hace viajes a Buenos Aires, Foz do Iguaçu, Cambé y Ponta Porã y viaja en compañía de Tito Mendes. Aníbal tiene negocios en Cuiabá.
- 4. Goiburú viaja con documentación falsa y como disfraz usa peluca. Aníbal es visto constantemente con peluca."

Muerte en la travesía a Puerto Iguazú

Diversos documentos que se encuentran en el archivo de la Policía Federal de Foz do Iguaçu registran la participación de Itaipu en la Operación Cóndor. La AESI mantenía correspondencia directa y constante con los órganos de represión de las dictaduras argentina, paraguaya, uruguaya y chilena. Es el caso de diversos pedidos de informaciones sobre militantes del marxista del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) y de los peronistas de izquierda Montoneros enviados por los militares argentinos al departamento de inteligencia de Itaipu.

En el archivo de la POLICÍA FEDERAL hay varias listas con nombres de personas que estarían trabajando en la construcción de la hidroeléctrica. Para atender sus compañeros argentinos, los militares que dirigían el servicio secreto de Itaipu elaboraron un plan represivo que recibió el nombre de Operación Mesopotamia.

Comandada personalmente por el general Costa Cavalcanti y por el capitán Roberto Henrique Helbling (ex-jefe de la 2ª Sección del entonces 1º Bfront) y posteriormente por el coronel Bruno Castro de la Gracia la operación constó con investigaciones minuciosas de todos los latino-americanos que trabajaban en la obra. Por cuenta de esa operación diversos trabajadores sospechosos de que sean "subversivos" fueron entregues a los militares argentinos como es el caso de Carlos Roberto Albarracin. Sobre ese y otros casos existen abundantes copias de documentos emitidos por la AESI/Itaipu en el archivo de la Comisaría de la Policía Federal de Foz do Iguaçu.

Otro ejemplo de la complicidad que había entre las dictaduras del Cono Sur es la muerte de los argentinos Lílían Inês Goldemberg y Eduardo Gonzalo Escabosa, ocurrida durante la travesía de la pareja de Puerto Meira, en Foz do Iguaçu, al Puerto Iguazú, en Argentina.

El sábado, 2 de agosto de 1980, Lílían, de 27 años, rubia y delgada, y su compañero Eduardo, de 30 años, embarcaron en la lancha Caju IV, pilotada por Antonio Alves Feitosa, conocido en la región como "Tatu". Antes de la llegada al lado argentino, dos policías brasileños que estaban a bordo ordenaron al piloto de parar la lancha y apuntaron con sus armas a la pareja. Rodeados, Lílían y Eduardo pudieron ver aun que más policiales subían a bordo, viniendo de la aduana argentina. Así cuando se habrían dado cuenta de haber caído en una redada, Lílían y Eduardo se arrodillaron delante de un grupo de religiosos que estaba a bordo y hubrían gritado que eran perseguidos políticos y que preferían morir allí a que sean torturados. Enseguida abrieron un saco plástico, sacaron unos comprimidos y los habrían tragado bebiendo el agua turbia del Río Paraná. Habrían muerto en treinta segundos, envenenados por una dosis fuertísima de cianuro.

Los religiosos italianos desaparecieron. "Tatu" fue convocado a la Capitanía de los Puertos de Foz do Iguaçu y a la Prefectura Naval de Puerto Iguazú y fue aconsejado de olvidar la muerte de los jóvenes argentinos ocurrida en su lancha.

Al cubrir ese caso, en la época para el periódico O Globo, yo fui a la Capitanía de los Puertos para saber que medidas las autoridades navales de Foz do Iguaçu irían a tomar ; si sería abierta una información, como es de praxis en ese tipo de acontecimiento. La respuesta que recibí fue corta y grosera. El oficial que me atendió dijo que el incidente ocurrió del "lado de allá", y enseguida mandó un marinero de acompañarme hasta la puerta de salida.

Se le olvidó de que el hecho ocurrió también en barco brasileño, por lo tanto bajo jurisdicción nacional. Pero como nuestra democracia estaba arrestada y el País aún era gobernado por los militares y la Ley de Seguridad Nacional estaba en pleno vigor, la muerte de la pareja argentina y la participación de policías brasileños en la emboscada fueron parar en el olvido de archivos inaccesibles.

Pasados más de veinte años de la desaparición de Agostín Goiburú, de la muerte de los jóvenes argentinos en la lancha y de la desaparición en la región de Foz do Iguaçu de seis brasileños (Onofre Pinto, Daniel y Joel de Carvalho, José Lavechia, Vitor Ramos y posiblemente Gilberto Faria Lima) y de un argentino (Ernesto Ruggia) [6], una cortina de misterio impide que los detalles de la participación brasileña en esas y otras acciones de la Operación Cóndor sean conocidos.

Algunas pistas, como los casos relatados en este texto, indican que la Triple Frontera estuvo en el ojo del huracán antidemocrático que fustigó América Latina en la década del 70. Sin embargo, informaciones más completas y detalladas solamente serán conocidas cuando el decreto 4.553 sea revocado y todos los archivos que guardan documentos sobre la época sean abiertos.

* **Aluizio Palmar** es periodista, MTb 2512/PR
aluiziopalmar@compubras.com.br

Traducción del portugués : Carlos Debiasi

Documentos revelam participação de Itaipu na Operação Condor

Pesquisa realizada no arquivo da Delegacia da Polícia Federal de Foz do Iguaçu comprova que no período da ditadura a Assessoria de Informações e Segurança de Itaipu participou ativamente da rede de espionagem integrada pelo Brasil, Argentina, Paraguai, Chile e Uruguai

Por Aluizio Palmar

MTb 2512/PR

Na edição do dia 7 de outubro do Observatório da Imprensa, o jornalista Cláudio Julio Tognolli expõe as principais decisões tomadas pelo seminário realizado em Brasília pela Associação Brasileira de Jornalismo Investigativo (Abraji). Nesse evento que reuniu jornalistas e convidados foram debatidas a transparência e a acessibilidade a informações consideradas sigilosas. Tognolli, que é diretor da Abraji, ironicamente escreve em seu artigo que "há uma luz no fim do túnel quando se fala sobre o acesso às informações públicas no Brasil : a luz é justamente o trem vindo no sentido contrário, pronto para atropelar, com rigores de burocracia medieval, todo e qualquer brasileiro que pretenda receber documentos do Estado".

Esse trem em sentido contrário citado pelo presidente da Abraji é o decreto 4.553, sancionado por Fernando Henrique e regulamentado por Lula, que amplia os prazos de sigilo de documentos secretos, confidenciais e reservados e prevê a renovação indefinida para documentos ultra-secretos.

Esse decreto coloca o Brasil em absoluto atraso perante a comunidade internacional, à medida que viola o direito fundamental de acesso à informação. Está lá, escrito no artigo 5º, inciso 33, da Constituição : "Todos têm direito a receber dos órgãos públicos informações de seu interesse particular, ou de interesse coletivo ou geral, que serão prestadas na forma da lei, sob pena de responsabilidade".

Além de atentar contra o direito cidadão garantido pela Carta Magna, o temor em dar transparência aos atos governamentais tem sido um obstáculo no dia-a-dia dos jornalistas e outros profissionais.

Quando se fala então em pesquisar documentos do período ditatorial é um deus-nos-acuda. Com exceção dos arquivos das delegacias de ordem política e social, que foram abertos pelos governos estaduais na década de 90, os demais continuam fechados a sete chaves.

Pastas e mais pastas com informações relevantes estão depositadas nas repartições policiais e militares e em outros lugares incertos e não sabidos. Não é preciso ir longe em busca de exemplo. Aqui mesmo, debaixo de nossos narizes, no arquivo da Delegacia da Polícia Federal de Foz do Iguaçu, milhares de documentos registram informações importantes para quem estiver interessado em pesquisar o período ditatorial. Especificamente sobre Foz do Iguaçu e região Oeste, estão lá no arquivo da PF, depositados no porão, onde antes funcionava a carceragem, documentos sobre a esquerda, movimentos sociais, conflitos de terra, imprensa, índios Avá-Guaranis, igreja e Itaipu.

Quanto à Itaipu, <http://www.itaipu.gov.br>, a sua Assessoria Especial de Segurança e Informações (AESI), durante quinze anos, espionou e emitiu relatórios que eram difundidos sistematicamente aos órgãos de repressão do regime ditatorial. De 1973 a 1988 a agência foi um reduto de militares e policiais torturadores que pertenciam à estrutura repressiva da ditadura. Alguns desses agentes atuaram num aparelho paralelo que era mantido pelo consórcio de construtoras - Unicon. Tanto a estrutura formal (AESI) como a clandestina tinham suas similares no Paraguai, onde funcionava a versão guarani dos "tonton macoute" (1). Diversas cidades espalhadas pelo Brasil faziam parte do organograma da espionagem e repressão da binacional, com suas principais bases operacionais situadas no Rio de Janeiro, Brasília, Curitiba e Assunção além de Foz e Ciudad del Este (na época Ciudad Puerto Presidente Stroessner).

Participação de Itaipu na "Operação Condor" (2)

A Assessoria Especial de Segurança e Informações não se limitava a espionar os empregados e os candidatos a

emprego na empresa binacional. Moradores de Foz do Iguaçu e região eram investigados e os paraguaios, argentinos, uruguaios e chilenos que trabalhavam na obra recebiam uma atenção especial.

A participação de Itaipu na Operação Condor pode ser comprovada em diversos expedientes que se encontram no arquivo da PF de Foz do Iguaçu, como por exemplo o informe 031/76, de 15/12/76, enviado pela AESI brasileira à sua similar paraguaia. Atendendo ao pedido de seus colegas paraguaios, os beaguins do general Costa Cavalcanti puseram os seus agentes no encalço do médico ortopedista e dirigente do Movimento Popular Colorado (Mopoco), Agustín Goiburú Gimenez.

Dois meses após a AESI/Itaipu ter enviado o relatório aos militares paraguaios, Goiburú, que estava asilado na Argentina e costumava vir a Foz do Iguaçu visitar os amigos, desapareceu. Anos mais tarde o professor paraguaio Martins Almada (3) descobriu durante pesquisa no arquivo secreto da polícia de Stroessner que Agustín Goiburú havia sido seqüestrado e levado para o Paraguai, onde foi torturado até a morte no Regimento Escolta Presidencial, em Assunção.

Durante minha pesquisa no arquivo da Polícia Federal, encontrei cópias de alguns documentos que comprovam a participação dos militares que atuavam no Centro de Informações do Exército (Ciex) e na Assessoria Especial de Informações de Itaipu, no seqüestro e morte de Agustín Goiburú. Como meu acesso ao arquivo da PF aconteceu numa condição excepcional, não me foi permitido fazer cópias dos documentos.(4) Durante os três meses em que vasculhei a papelada enchi três cadernos anotando as informações que considere mais relevantes. A respeito do caso Goiburú encontrei os seguintes registros :

► **Origem : Ciex**

Pedido de Busca 0140/75

"Dr. Goiburú fugiu do território argentino onde estava asilado e se encontra em território brasileiro possivelmente em Foz do Iguaçu".

► **Origem : SNI**

Pedido de Busca 1664

10/11/76

Está prevista a chegada em Foz na primeira quinzena de setembro de Eduardo Sardi, Agustín Goiburú, Silvestre Gomes e do Tenente Caselli.

► **Origem : S2 do 1º Batalhão de Fronteiras**

11/2/77

Relação de elementos subversivos paraguaios em Foz do Iguaçu : Agustín Goiburú Gimenez, Tito Martinez, César Cabral, Rodolfo Mongelos Leguizamón, Eduardo Sardi Ostergag, Silvestre Gomes Caselli.

► **5º Região Militar**

Centro de Informações do Exército (Ciex)

Informe 0089/76

Recebemos informações que será realizada reunião em Guaíra com a presença de Aníbal Abatte Soley, Alejandro Stumpfs, Rodolfo Monjelos, Nielse Fernandes, Aluizio Ferreira Palmar, César Cabral, Epifânio, Tito e Xisto Fleitas

► **Itaipu Binacional (5)**

Assessoria Especial de Segurança e Informações

Informe 031/76, de 15/12/76

Subversivos paraguaios em Foz do Iguaçu

a - Coordenação de Segurança informa que subversivos paraguaios planejavam reunião em Guaíra, a qual não chegou a se concretizar.

Tal fato já confirmado pela Coordenação de Segurança do Paraguai, que enviou na ocasião elementos de busca àquela cidade.

b - Há indícios de que Goiburú e Aníbal Abate Soley sejam a mesma pessoa.

- ▶ 1. Goiburú é visto constantemente em companhia de companheiros de Aníbal.
- ▶ 2. Ambos nunca foram vistos juntos nas reuniões da organização.
- ▶ 3. Goiburú faz viagens para Buenos Aires, Foz do Iguaçu, Cambé e Ponta Porã e viaja em companhia de Tito Mendes. Aníbal tem negócios em Cuiabá.
- ▶ 4. Goiburú viaja com documentação falsa e como disfarce usa peruca. Aníbal é visto constantemente de peruca.

Morte na travessia para Puerto Iguazú

Diversos documentos que se encontram no arquivo da Polícia Federal de Foz do Iguaçu registram a participação de Itaipu na Operação Condor. A AESI mantinha correspondência direta e constante com os órgãos de repressão das ditaduras argentina, paraguaia, uruguaia e chilena. É o caso de diversos pedidos de informações sobre militantes do marxista Exército Revolucionário do Povo (ERP) e do peronista de esquerda Montoneros enviados pelos militares argentinos ao departamento de inteligência de Itaipu.

No arquivo da PF há várias listas com nomes de pessoas que estariam trabalhando na construção da hidrelétrica. Para atender seus colegas argentinos, os militares que dirigiam o serviço secreto de Itaipu elaboraram um plano repressivo que recebeu o nome de Operação Mesopotâmia.

Comandada pessoalmente pelo general Costa Cavalcanti e pelo capitão Roberto Henrique Helbling (ex-chefe da 2ª Seção do então 1º Bfront) e posteriormente pelo coronel Bruno Castro da Graça a operação constou de investigações minuciosas de todos os latino-americanos que trabalhavam na obra. Por conta dessa operação diversos trabalhadores suspeitos de serem "subversivos" foram entregues aos militares argentinos como é o caso de Carlos Roberto Albarracin. Sobre esse e outros casos existem abundantes cópias de documentos emitidos pela AESI/Itaipu no arquivo da Delegacia da Polícia Federal de Foz do Iguaçu.

Outro exemplo do conluio que havia entre as ditaduras do Cone Sul é a morte dos argentinos Lílían Inês Goldemberg e Eduardo Gonzalo Escabosa, ocorrida durante a travessia do casal do Porto Meira, em Foz do Iguaçu, a Puerto Iguazú, na Argentina.

Num sábado, 2 de agosto de 1980, Lílían, de 27 anos, loura e franzina, e seu companheiro Eduardo, de 30 anos, embarcaram na lancha Caju IV, pilotada por Antonio Alves Feitosa, conhecido na região como "Tatu". Antes da atracação no lado argentino, dois policiais brasileiros que estavam a bordo mandaram o piloto parar a lancha e apontaram suas armas para o casal. Cercados, Lílían e Eduardo ainda puderam ver que mais policiais desciam ao atracadouro, vindos da aduana argentina. Assim que perceberam ter caído numa cilada, Lílían e Eduardo se ajoelharam diante de um grupo de religiosos que estava a bordo e gritaram que eram perseguidos políticos e preferiam morrer ali a serem torturados. Em seguida abriram um saco plástico, tiraram uns comprimidos e os engoliram bebendo a água barrenta do Rio Paraná. Morreram em trinta segundos, envenenados por uma dose fortíssima de cianureto.

Os religiosos italianos sumiram. Tatu foi convocado à Capitania dos Portos de Foz do Iguaçu e à Prefeitura Naval de Puerto Iguazú e aconselhado a esquecer a morte dos jovens argentinos ocorrida em sua lancha.

Ao cobrir esse caso na época para o jornal O Globo, eu procurei a Capitania dos Portos para saber que providências

as autoridades navais de Foz do Iguaçu iriam tomar ; se seria aberta uma sindicância, como é de praxe nesse tipo de acontecimento. A resposta que recebi foi curta e grossa. O oficial que me atendeu disse que o incidente ocorrera do "lado de lá", e em seguida mandou um marinheiro me acompanhar até a porta de saída.

Esqueceu-se de que o fato ocorrera também em barco brasileiro, portanto sob jurisdição nacional. Mas como nossa democracia estava engatinhando e o País ainda era governado pelos militares e a Lei de Segurança Nacional estava em pleno vigor, a morte do casal argentino e a participação de policiais brasileiros na emboscada foram parar no esquecimento dos arquivos inacessíveis.

Passados mais de vinte anos do desaparecimento de Agostín Goiburú, da morte dos jovens argentinos na lancha e do desaparecimento na região de Foz do Iguaçu de seis brasileiros (Onofre Pinto, Daniel e Joel de Carvalho, José Lavechia, Vitor Ramos e possivelmente Gilberto Faria Lima) e de um argentino (Ernesto Ruggia) (6), uma cortina de mistério impede que os detalhes da participação brasileira nessas e outras ações da Operação Condor sejam conhecidos.

Algumas pistas, como os casos relatados neste texto, indicam que a Tríplice Fronteira esteve no olho do furacão antidemocrático que fustigou a América Latina na década de 70. Entretanto, informações mais completas e detalhadas somente serão conhecidas quando o decreto 4.553 for revogado e todos os arquivos que guardam documentos sobre a época forem abertos.

* **Aluizio Palmar** é jornalista, MTb 2512/PR

NOTAS

- ▶ 1 - Polícia política do ditador Jean-Claude Duvalier, do Haiti, famosa pelo controle que exercia sobre a população e pelas atrocidades que cometia contra seus prisioneiros.
- ▶ 2 - A Operação Condor baseava-se em um sistema centralizado de coleta e intercâmbio de informações e compreendia missões de execução, seqüestro e extradição clandestina de militantes da esquerda latino-americana que em sua fuga ou exílio radicavam-se em países vizinhos e inclusive fora dos limites continentais. Essa rede operacional contou com a integração plena dos serviços de inteligência do Brasil, Chile, Argentina, Uruguai e Paraguai.
- ▶ 3 - Em dezembro de 1992 o ex-prisioneiro político Martin Almada, acompanhado pelo juiz paraguaio José Fernandes, entrou na delegacia de polícia de Lambaré, subúrbio de Assunção, para procurar seu dossiê no arquivo policial. Eles acabaram encontrando décadas de história documental sobre a repressão no Paraguai e outros países.
- ▶ 4 - O autor teve acesso ao arquivo da delegacia de Foz do Iguaçu da Polícia Federal graças ao credenciamento que recebeu da Comissão 9.140, dos Mortos e Desaparecidos Políticos, vinculada ao Ministério da Justiça.
- ▶ 5 - Neste informe a AESI toma uma pessoa por outra. Aníbal Abatte Soley, também membro do Mopoco, é um antigo comerciante de Foz do Iguaçu. Enquanto Goiburú era médico radicado na Argentina.
- ▶ 6 - Onofre, Daniel, Joel, Lavechia, Vitor, Gilberto e Ruggia faziam parte do grupo remanescente da Vanguarda Popular Revolucionária (VPR) que desapareceu no mês de julho de 1974 entre Santo Antônio do Sudoeste e Foz do Iguaçu, na fronteira entre Brasil e Argentina .

Post-scriptum :

Notas :

[1] Policía política del dictador Jean-Claude Duvalier, de Haití, famosa por el control que ejercía sobre la población y por las atrocidades que cometía contra sus prisioneros.

[2] La Operación Cóndor se basaba en un sistema centralizado de colecta e intercambio de informaciones y comprendía misiones de ejecución, secuestro y extradición clandestina de militantes de la izquierda latino-americana que en su fuga o exilio se radicaban en países vecinos e inclusive fuera de los límites continentales. Esa red operacional contó con la integración plena de los servicios de inteligencia de Brasil, Chile, Argentina, Uruguay y Paraguay.

[3] En diciembre de 1992 el ex-prisionero político Martin Almada, acompañado por el juez paraguayo José Fernandes, entró en la comisaría de policía de Lambaré, suburbio de Asunción, para buscar su carpeta en el archivo policial. Acabaron encontrando décadas de historia documental sobre la represión en Paraguay y otros países.

[4] El autor tuvo acceso al archivo de la comisaría de Foz do Iguaçu de la Policía Federal gracias a la acreditación que recibió de la Comisión 9.140, de los Muertos y Desaparecidos Políticos, vinculada al Ministerio de la Justicia.

[5] En este informe la AESI toma una persona por otra. Aníbal Abatte Soley, también miembro del Mopoco, es un antiguo comerciante de Foz do Iguaçu. Mientras Goiburú era médico radicado en la Argentina.

[6] Onofre, Daniel, Joel, Lavechia, Vitor, Gilberto y Ruggia formaban parte del grupo restante de la Vanguardia Popular Revolucionaria (VPR) que desapareció el mes de julio de 1974 entre Santo Antônio del Suroeste y Foz do Iguaçu, en la frontera entre Brasil y Argentina.